La Voz de Galicia

LUNES
9 DE ENERO
DEL 2017

SUSCRIPCIONES
Teléfono gratuito 900 154 218
CENTRALITA 981 180 180

LA MIRADA

¡Manda huevos!

Enrique Clemente

Federico Trillo podría haber sido recordado como el autor del simpático «¡manda huevos!» que pronunció cuando era presidente del Congreso. O por aquel cómico «¡Viva Honduras!» cuando quería decir El Salvador. Aunque, puesto a hacer el ridículo, fue insuperable su narración de la gloriosa gesta de la toma de Perejil: «Al alba y con tiempo duro de levante...». Pero para hacerse una idea cabal del personaje conviene saber que fue quien dijo que Gürtel era «un montaje de la policía dirigida por Rubalcaba y de la fiscalía dirigida sectariamente por Cándido Conde-Pumpido y sus fiscalas». En un mitin en el 2011, Rajoy le agradeció los servicios prestados de forma enigmática: «Has estado también ahí, ocupándote de temas que no vamos a calificarlos». Esos «temas» eran ni más ni menos que su labor en la sombra para obstaculizar el esclarecimiento de casos de corrupción de su partido aprovechando sus contactos judiciales. Sin embargo, por lo que de verdad será recordado es por su ignominiosa gestión del accidente del Yak-42, en el que murieron 62 militares españoles obligados a volar en un avión de la muerte pese a las advertencias de que era muy peligroso. El «gallardo» ministro se lavó las manos y echó la culpa de todo a sus subordinados. Rajoy recompensó al hombre que sabe demasiado de los secretos más oscuros del PP con la embajada de Londres. Hace unos días, el presidente declaró impertérrito que no había leído el informe del Consejo de Estado, emitido dos meses antes, que deja claro que el siniestro pudo evitarse. Añadió que la responsabilidad penal ya estaba sustanciada y que el suceso ocurrió hace muchísimos años. Como si no existiera la responsabilidad política y el paso del tiempo fuera relevante en un caso sin cerrar. ¡Manda huevos!

El mundo a los cuatro vientos Italia

En venta el café de Joyce en Trieste

El autor irlandés escribió en el Pirona los primeros capítulos de «Ulises»

María Signo
Roma

Dicen que Trieste es la ciudad menos italiana del país. La huella de Austria y su imperio está muy presente en las elegantes calles de esta ciudad que se asoma al mar Adriático en la costa frente a Venecia, muy cerca de la frontera con Eslovenia. Sus magníficos cafés son una muestra de esta influencia que ha hecho de esta ciudad una magnífica simbiosis entre la Europa central y la mediterránea. Locales que además están llenos de historia y que conservan la memoria de los grandes artistas que los frecuentaban. Como la pastelería Pirona, uno de los preferidos del escritor irlandés James Joyce, y que hoy se enfrenta a un futuro incierto a causa de su venta que podría llevar a su desaparición. Fundada en 1900 por Alberto Pirona, hoy es una pastelería, pero en aquella época era también un café en estilo *liberty* frecuentado por la mejor sociedad triestina. Desde 1991 y gracias a conservar intacto su interior, forma parte del exclusivo club de los locales históricos italianos.

La efigie de Joyce —arriba— en uno de los canales de Trieste. Abajo, el escaparate del café y pastelería en el que escribía.

Son las mismas paredes, los mismos veladores y el mismo mostrador en los que James Joyce, que vivía en la misma calle, Largo della Barriera Vecchia, bebía cada mañana su copa de vino acompañada de deliciosos pasteles, mientras escribía los primeros capítulos de su obra maestra *Ulises*. Pero no era el único intelectual cliente del local, también eran asiduos otros importantes escritores como Italo Svevo y Umberto Saba.

La famosa pastelería fue comprada en los años ochenta por los actuales propietarios, la familia De Marchi, a Oscar Pirona, último descendiente del fundador. Tras el fallecimiento en agosto pasado de Adriano de Marchi, los herederos la han puesto en venta. Una noticia que en la ciudad no ha sido muy bien acogida, ya que corren las voces de que el posible comprador podría desmantelar la histórica decoración de principios del siglo XX para modernizar el local. Esa teoría ha sido rápidamente desmentida por el responsable de la inmobiliaria que la vende: «No me encaja que el posible comprador tenga la intención de cambiar el ambiente y la decoración. Las únicas novedades, por lo que yo sé, serían el añadir un servicio de cafetería más adecuado con los tiempos que corren». Por el momento el interesado es un empresario de la cercana Eslovenia sin experiencia en el mundo de la pastelería, aunque sí la tiene en el de la panadería.

Las especialidades de la pastelería Pirona son dulces de origen austríaco. Joyce disfrutaba con el *presnitz*, un pastel de hojaldre relleno de fruta seca, y con el *putizza*, parecido al anterior pero con chocolate y ron. Entre sus especialidades se puede encontrar también la famosa tarta *sacher* así como dulces locales como las *fave triestine*, a base de pasta de almendra.

El escritor irlandés llegó a Trieste en 1904 en compañía de Nora Barnacle, en lo que denominaron un «autoexilio» para huir de los múltiples problemas que habían dejado en Dublín. En la ciudad italiana, que en aquella época formaba parte del imperio Austro-húngaro, los Joyce vivieron durante 10 años y allí nacieron los dos hijos de la pareja, Giorgio y Lucía. La familia pasó serias dificultades económicas, ya que solo se mantenían gracias a las clases de inglés que daba el escritor, y al trabajo de su hermano Stanislaus. En esos años, Joyce hizo gran amistad con Ezra Pound, que le ayudaría en su carrera, y escribió los tres primeros capítulos de *Ulises*. Con el estallido de la I Guerra Mundial, la familia tuvo que dejar Trieste y trasladarse a Zúrich, en Suiza.

GRACIAS a todos nuestros socios de Honor, Benefactores, Protectores, Mérito, Colaboradores, Estudiantes.

Con su generosa colaboración nos ayudan al Museo a través de la adquisición de obras de arte y otras actividades.

Se trata de una de las formas de ayudar a la cultura, ofreciendo gratis con acceso preferente al Museo, visitas guiadas, talleres, publicaciones, conferencias, [illegible]

GRACIAS POR ASOCIARTE

Real Asociación Amigos Museo Reina Sofía

Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio

www.amigosdelmuseoreinasofia.org
c/ Santa Isabel, 52 · 28012 Madrid · Tel. 915 864 767
asociacion@amigosdelmuseoreinasofia.org